



SILENCIO DE NÁUFRAGOS de Andrés Sarto

Por Edgardo Alarcón Romero - Poeta

Todos somos náufragos en algún momento de nuestras vidas, con heridas abiertas y solitarias, con mareas oceánicas en la interioridad, esas complejas por el abandono. En este libro Andrés Sarto, nos aproxima a la esencia de este océano, cuya alta superficie es la melancolía, y repite las voces de esos niños que no nacieron, encallados en el silencio del chido: "no es poesía morir sin experimentar mis sueños", parece que tiene esa la idea, el reliego de la luna, las olaseras de las mareas, los gusanos, el puente que se ha derribado sobre seámenes grises. Ni siquiera ha mencionado la muerte; muchas veces nadie ha tratado su ausencia, no tienen nombres, son simplemente súas heridas, caídas, abandonadas en la vida.

Con ese sentimiento de dolor y existencia, el poeta pretende hacer brotar de las sombras una drama humano, una expresión de vida, resignación tras resignación, de un niño que adquiere conciencia de la muerte precomúnico, caídas primeras inicio de su gestación, antes de ser nito la vez misma de éstos, amios de poder vivir, almanazos que se llenan frente a sus ojos, desmorado, lleno de dolores y amores. La vida reclama "socor el rocio que se evapula de la arena, devuelta el agua desesperada por la sequia", porque este niño, pequeño pulpo, confía en el ser creador: en su voz germinante, la esperanza del regreso, de alcance maternal y la alegría. No obstante, tempos un amanecer que deslumbra antes de nacer en una herida que sopla hacia adentro, callada, acuñada al olvido. Es la respiración de una conciencia efímera que recorre los horizontes de la vida, trepa la pita, la conciencia del hombre, y en algunos instantes expresa la devoción de Dios ante un hechizo de dolor y abandono.

Tal vez, la existencia del poeta Andrés Sarto fue breve, sin embargo, dejó una obra de profunda visión humana, cuya

poesía intenta resaltar la luz interior de la vida. Va trillando esos sueños quebrados dentro de cada vez, para que pierdan brillo, respirar suave: cejo el rocio, aziendose ese cuerpo de barro a la naturaleza, para transformándose en alga, fluyendo aguas abrumadas a las mareas permanentes de la vida. May poco convence más el humor, el risa que rodea las horas indecibles en bio bibliográficos y según sus cuadernos que se extienden desde 1973 a 1990, no es posible proceder su silencio de vida. Hay solamente regatos verbales de quienes lo conocieron, se piensa que proviene de la zona rural de la provincia de Cauquenes, que era un poeta preocupado de la existencia misma, del dolor cotidiano, cuya visión del horizonte y la existencia, puede ser vivida en esta página de su obra "toda es posible si dormitas una noche de luna en sus heridas, la fibra de tu carne palpitante que borras los espagos muertos". Su vida fue sencilla, como su poesía, solitaria: entre los libros que llevaba iba rezando para compatirlas con amistades. No sabrá de existencia, porque la obra es el hombre mismo, los versos no han sido arrugados el azar y en sus páginas respira la vida, el poeno, el esfuerzo cotidiano de proteger el panjón y hacer de la alegría una flor palpable, viva, cuya calura expresa los surcos de todos los hombres.

El náufrago porta, en su fraguero que profunda rescatar el naufragio de esta obra no expresa "De nada sirve aliviar el dolor dentro de los mares, para justificar nuestras vidas, seguir jugando con una libertad de love vuelo. Es necesario palpar la luz, sentir los súchos entre los ojos, hincarnos tierra, tregu, paz, que la existencia no sea un río de secuas, buferas, locando entre el polvo y la esencia, arrancando constante mente orejas vendadas, como un gobernante en la noche de la vida, siempre heridas de medias y soledades, amigas, todas las

ameras arrancadas por el crepúsculo se unen en este caño, para vestir la piel de memoria, sin olvidar que la alegría se encuentra en otras heridas, es el amor que perdura. Que es posible imaginar a este niño contenido en los tristes, lejos tanto de los horizontes, desgarrando su boca, en una alegría de besos y pasajes, sin las sombras de estas venas que nos componen, entrelazados, en su permanente condición amarilla, unívatas en su sentido, en el trinar de siente, descriptivas, evocadoras que el amanecer a todos nos pertenece". Es su forma de compartir el dolor de este ser no nacido, sumergido en soledad, como el título del libro Silencio de náufragos, donde la existencia y el desmoronamiento juegan en cada verso, sin sentencia al guna, en que la vida es como una oscura flor que se deshoja entre los amuros, lleno de puro, casas de espino que se anuncian, deseo de oír en la llanta que despiertan las incrustaciones, descuido, consuspiciones abriendo el mundo, para decirnos de la belleza, maldad y dentro la oscuridad necesaria, y otros amores de sombras prolongan su alegría en horizontes sin límites.

Punto editónos esta obra, cuya storia original es remontada hasta 1983. Creo que su publicación es un compromiso con el hombre y la poesía, levada para ser más cercana. No quería imaginar el dolor con que Andrés Sarto, fue poniendo este cuento a la vida, porque el literato un ser no nacido, para que conociera la luz y el amor que quedó encerrado en el recorrido de sus padres, en el silencio de los días. Tal vez el maestro se sintió náufrago en esta mar tan sombra, sin poder vocestar una herida de incapacidad, el niño perdiendo en los mares de la vida, para que padrienes responz las súchas, compatriotizar el amanecer que alguna vez perduró, ese dolor que nos necesita que estemos vivos.

P. 3

lo Preuse, Linao 17-VI-2007

Silencio de náufragos de Andrés Sarto [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alarcón Romero, Edgardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Silencio de náufragos de Andrés Sarto [artículo]Edgardo Alarcón Romero.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)